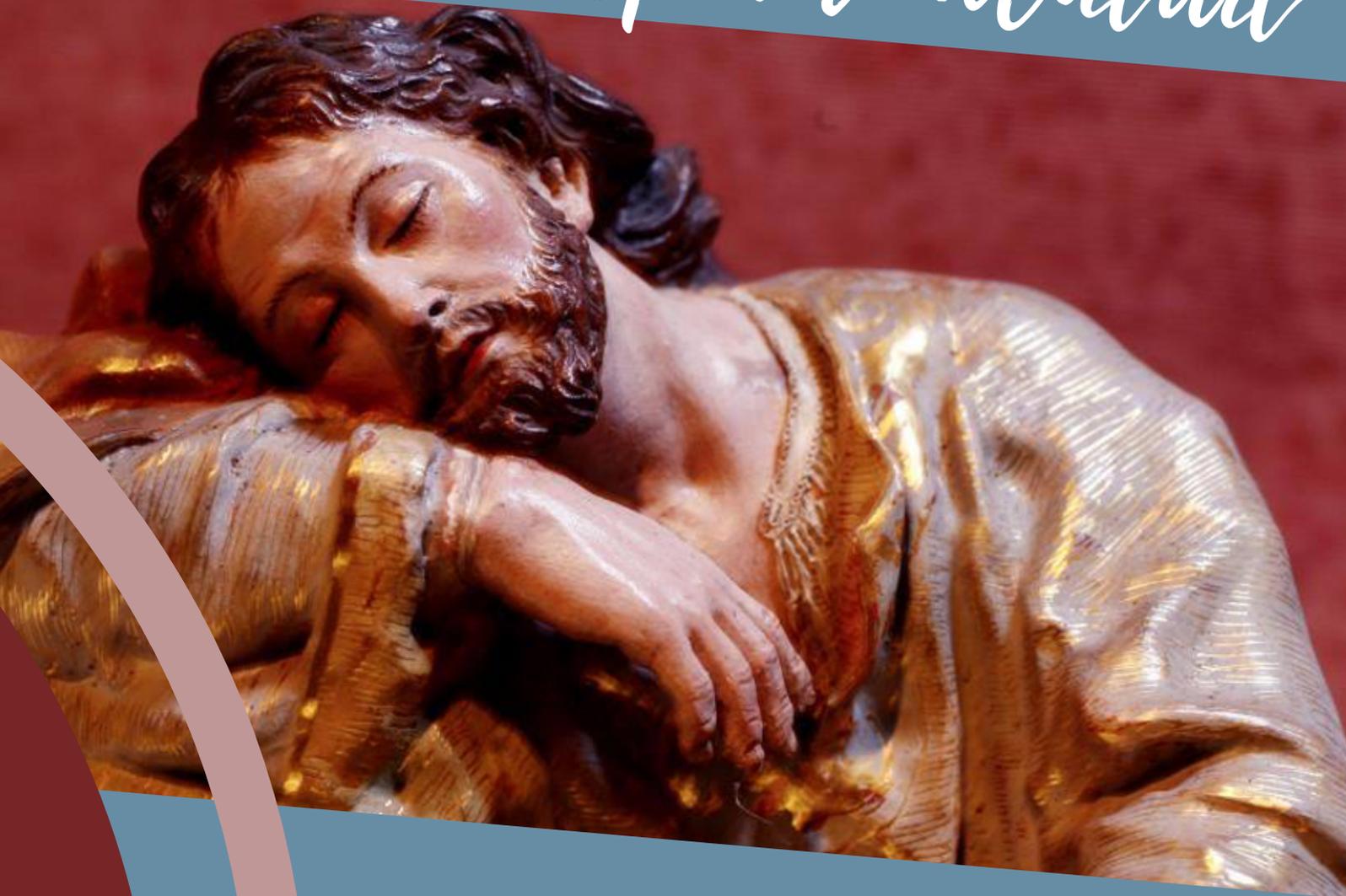


*Espiritualidad*



*Ficha 3.5*

SAN JOSÉ,  
MODELO DE SER HUMANO

JUAN MANUEL MARTÍNEZ

Schoenstatt Chile · 2021

# SAN JOSÉ, MODELO DE SER HUMANO

## Cita Bíblica

Evangelio según San Mateo, 1, 18-24

“La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros.» Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer”.

## **Magisterio de la Iglesia**

“Si la primera etapa de toda verdadera curación interior es acoger la propia historia, es decir, hacer espacio dentro de nosotros mismos incluso para lo que no hemos elegido en nuestra vida, necesitamos añadir otra característica importante: la valentía creativa. Esta surge especialmente cuando encontramos dificultades. De hecho, cuando nos enfrentamos a un problema podemos detenernos y bajar los brazos, o podemos ingeniárnoslas de alguna manera. A veces las dificultades son precisamente las que sacan a relucir recursos en cada uno de nosotros que ni siquiera pensábamos tener. Muchas veces, leyendo los “Evangelios de la infancia”, nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero “milagro” con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo (cf. Lc 2,6-7). Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, José fue alertado una vez más en un sueño para protegerlo, y en medio de la noche organizó la huida a Egipto (cf. Mt 2,13-14)” (1)

### **Texto del P. Kentenich**

“La Santísima Virgen fue extraordinariamente privilegiada. Ella concibió del Espíritu Santo. San José quedó casi enteramente desconcertado con ella, pero confió. Permaneció, instruido por el ángel, sereno y fiel a ella. Así fue en esta tierra.

Él nos ayudará si nos agobian los golpes del infortunio. ¡Cómo se entregó él a ella, después que ella se entregara así a él! Esto es un hecho de la realidad objetiva.

Pero no basta que él nos muestre a su esposa. Con mayor razón depositará en nuestros brazos, en nuestro corazón, a Jesús, al Hombre Dios. Toda su vida, junto con la de María, fue un solo girar en torno al Señor. Vemos aquí que lo sobrenatural no conoce la mezquindad. La entrega, la vida de amor, la unión amorosa en el sentido divino es para él, al mismo tiempo, un movimiento de amor hacia la otra persona divina. ¿No habrá de encender san José en nosotros el amor en forma similar? Por amor a su esposa, por amor a Dios cumplió con sencillez sus obligaciones cotidianas. Él es el gran modelo del santo del día de trabajo. Su vida se movió en un ámbito estrecho. Desempeñó su trabajo por amor al Señor. Este día debe significar un crecimiento del amor en todo sentido” (2).

## **Reflexión**

En el gran relato bíblico Dios transmitió su mensaje, por medio del Espíritu Santo, a través de sueños y visiones a profetas y apóstoles (Joel 2:28). Dios hablo fuerte y claro, como también en susurros y visiones, así habló a Jacob (Génesis 28, 10-19), luego a su hijo José, (Génesis 37, 5-10), quien Dios le otorgo el poder de interpretar el sueño del Faraón de Egipto. También se manifestó en los sueños de Salomón (1 Reyes 3, 5-15) y en Daniel (Daniel 7,1-3; 3,17), en el cautiverio de pueblo elegido en Babilonia. Dios se manifestó también al apóstol Pedro (Hechos de los Apóstoles 11,1-18) y en la dramática conversión del apóstol San Pablo (Hechos de los apóstoles, 9, 1-18).

Fue a través de los sueños que Dios comunicó su voluntad a San José, en cuatro momentos claves en la vida de Jesús y de María (3). Sin duda, a pesar del desconcierto y del temor, San José obedeció a Dios. No fue una obediencia ciega, esta arrancaba de un terreno fértil a los planes divino. San José era un varón justo, temeroso de Dios y fiel a la ley y a la tradición del pueblo de Israel, por lo que no fue casualidad que su linaje familiar proviniera del mismo rey David. Una obediencia asumida con una valentía creativa, que permitió una entrega total a su sagrada familia, como también a su comunidad, a través de su oficio de carpintero por amor al Señor y su Creación.

En la actualidad, no podemos esperar que Dios se manifieste a través de elementos extraordinarios, reveladores o sobrenaturales, no exento que esto pueda suceder. Ciertamente podemos espera que Dios nos hable a través de suaves susurros, que el ruido y las preocupaciones del quehacer diario, a veces o mayormente nos nubla la capacidad de escucharlo y atenderlo. En este sentido, San José nos llama a que nos convirtamos en una tierra propicia para ser empapada del amor de Dios, de su voluntad. Que nos permita auscultar a través de los signos de los tiempos, los caminos que el Señor nos propone. En momentos de oscuridad y desconcierto, de pena y amargura o de desesperanza, debemos recordar, que Dios se manifiesta a los mansos y humildes, que buscan libremente discernir a través de la fe práctica en la Divina Providencia, siguiendo el camino trazado por San José y encontrarnos con el sueño que Dios ha preparado para nosotros.

## Citas

[1] Carta apostólica Patris Corde del Santo Padre Francisco, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2020, pp.7-8.

[2] Plática del P. José Kentenich, 1934: “Como María, mano a mano con San José”.En Abbà José. Textos del P.Kentenich y del Magisterio de la Iglesia sobre San José, traducción P. Rafael Fernández, Editorial Nueva Patris, Santiago, Chile, 2ª edición, 2010, p.26.

[3] Ver Carta apostólica Patris Corde del Santo Padre Francisco, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2020, p. 5.

# PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

1. ¿Me permito dejar espacios de silencio para que Dios hable, a fin de poder reconocer y discernir los signos de los tiempos, tomando como ejemplo la disponibilidad que tuvo San José?

2. ¿Hago un espacio dentro de mí, como San José lo hizo, para acoger mi historia personal, para reparar y reconciliarme conmigo y con los demás?

3. ¿De qué modo me encuentro con Dios en mi familia, comunidad, trabajo o actividad social, siguiendo el espíritu educador de San José en la misericordia y valentía?

4. ¿Cómo San José, soy solidarios al compartir con los demás, en especial los más necesitados, el resultado económico de mi trabajo o actividad social?

## **Propósito:**

¿Qué puedo hacer para entender y hacer parte de mi vida el camino de San José, que siempre estuvo dispuesto para hacer la voluntad de Dios y sostener a su prójimo?



SCHOENSTATT  
*Chile*



JUAN MANUEL MARTÍNEZ

Historiador del Arte y Curador independiente

Comunidad de Mambré